
¿CUÁLES SON TUS MÁSCARAS?

Muchas veces actuamos utilizando máscaras. Dependiendo de la situación y de las personas con las que nos relacionamos, nos ponemos una u otra, la que más nos conviene. Estas máscaras nos facilitan aparentemente la tarea de relacionarnos pero nos hacen ser personas que no somos. El carnaval es el triunfo de las máscaras, del disfraz. Es divertido, pero solo puede durar unos días. No podemos vivir siempre tras una máscara. Por eso al carnaval le sucede la Cuaresma, que es el triunfo de la verdad. Con la verdad viene la libertad, porque nadie es más libre que el que sabe reconocer la verdad de sí mismo.

Mira detenidamente las siguientes máscaras. Intenta identificar cuáles son las que más utilizas. Al final de cada descripción tienes indicados unos antídotos para esa máscara que puedes leer en la página 9.

¿Con cuál de ellas te identificas más?



MALOTE

Como no puedes destacar por lo bueno has decidido ir de transgresivo, de "fuera de la ley", con tus pintillas y tus ademanes de hombre o mujer fatal. Te encanta estar fuera de tiesto y oponerte a las normas. Pero en el fondo no sabes quien eres y eso te confunde y te provoca mucha rabia. Tus pintas y fama de duro no son más que una fachada.

Para tí, antídotos: 1, 5, 6 y 11



CONDESCENDIENTE

Tú vas de niño bueno. Intentas hacerlo todo bien y a tiempo para que los demás siempre estén contentos contigo. Eso es precisamente lo que no soportas: que los demás te rechacen. No haces las cosas bien porque hay que hacerlas o porque te salen, sino porque temes quedar mal delante de alguien y que esa persona te deje de querer.

Para tí, antídotos: 6 ,7 y 10



FASHION

Vives de fachada, más preocupado/a de tu aspecto que de tu interior. Intentas captar siempre la atención de los demás y juzgas por el exterior. No te puedes permitir no ir a la moda. Gastas la mayoría del tiempo en mirarte al espejo y en aparentar. Confundes el amor con el gustar, y claro, así te va. Es muy difícil hablar contigo porque vives en la superficialidad.

Para tí, antídotos: 1, 2,4,5, 10



VÍCTIMA

Creas que la vida te ha tratado mal y por eso vas dando pena. Como crees que no destacas por otras cosas, le cuentas a todo el mundo tus desgracias. Al menos obtienes compasión. El problema es que la gente suele cansarse de tu tristeza.

Para tí, antídotos: 5, 7, 8, 10



Al lío

No dejas escapar la oportunidad de pasarte un buen rato. Para ti la vida es disfrutar sin reparar en daños ajenos. No dejas pasar ningún tío o tía que se te ponga a huevo. Y así vas, de flor en flor, sin dejarte involucrar en nada, como si la vida fueran instantes que hay que usar y tirar.

Para tí, antídotos: 3, 4, 5, 11



PRAGMÁTICO

Te mueves por objetivos y no te andas con melindres. Al pan, pan; y al vino, vino. Solo te importa conseguir lo que te propones y para ello cualquier medio es aceptable.

Para tí, antídotos: 3, 4,10, 11



INDIFERENTE

La vida es tan compleja que a ti te sobrepasa. Tu meta es no pringarte demasiado. Pasas por ella sin comprometerte en nada muy ocupado en que no te salpique. Lo que pasa no te afecta y solo reaccionas cuando algo te toca de cerca.

Para tí, antídotos: 3, 5, 9, 11



FUMAO

Vivir es estar ausente. Es mejor estar coloco que ser consciente de los problemas. Vives al día. Solo merece la pena los momentos en los que viajas a otra dimensión donde todo es buen rollo.

Para tí, antídotos: 3, 5, 8, 10



MELODRAMÁTICO

Vives con la afectividad a flor de piel. Todo te afecta demasiado, para bien o para mal. Por eso estás tan eufórico a veces y tan hundido otras. La vida parece un culebrón frenético en el que se suceden los sentimientos sin que tú puedas controlarlos. Disfrutas con tanta intensidad que, frecuentemente pierdes el control. Sufres también con tanta intensidad, que cualquier cosa te deprime.

Para tí, antídotos: 7, 8, 10, 11



TE LO DIGO A LA CARA

Tienes las cosas muy claras y la virtud que más valoras es la honestidad. Para ti no valen medias tintas y por eso dices todo lo que piensas. Sin embargo, no te paras a escuchar lo que dicen los demás. Crees que, por el hecho de decir las cosas a la cara, eres auténtico, pero no es así. Tu sinceridad es un parapeto ante el juicio de los demás. A veces, en vez de comunicar, agredes. Te sirve para mantener a distancia a las personas. Valoras la franqueza pero solo estás dispuesto a



INCONSCIENTE

La gente habla pero tú no escuchas. La vida transcurre día tras día, pero tú jamás te paras a pensar. Es mejor actuar, divertirse, jugar, no pensar. La inconsciencia te mantiene en una especie de paraíso donde nada te afecta. Todo ocurre a tu alrededor pero tu vas a lo tuyo, insonsciente.

Para tí, antídotos: 5, 6, 9, 11



VELETA

Cambias de opinión como de ropa interior. Tú siempre al sol que más calienta. Arrimándote al mejor árbol siempre tienes más posibilidades de que te toque algo. El problema es que cambias tanto que ni tú ni los demás acabáis sabiendo quién diablos eres. La gente te utiliza durante un rato, pero luego se cansa de ti.

Para tí, antídotos: 2, 7,8, 10

<p>aceptar tu verdad. No eres capaz de entender que otros son distintos de ti.</p> <p>Para tí, antídotos: 1, 6, 7, 8</p>		
 <p>DESCONFIADO</p> <p>Siempre estás con la mosca detrás de la oreja. Los demás son competidores que siempre están tramando algo. Mejor hacer las cosas tú solo, no sea que se aprovechen de ti. Siempre estás pensando en las segundas intenciones de las personas. Jamás podrás tener auténticos amigos porque siempre estarás pensando en lo que quieren sacar de ti.</p> <p>Para tí, antídotos: 3,6,9,10</p>	 <p>SABIONDO</p> <p>No es que sea un problema el estar informado, sino el estar demostrándolo todo el rato. Aprovechas cualquier oportunidad para dar tu opinión o para demostrar que sabes más que los demás. Te refugias en tus libros o en tu inteligencia para ocultar que tienes una enorme necesidad de que te valoren.</p> <p>Para tí, antídotos: 2, 5, 8, 11</p>	 <p>EGOCÉNTRICO</p> <p>No eres mal chaval. Simplemente todo tiene que pasar por ti. Tú eres el centro del universo y eres incapaz de renunciar a nada por los demás. Te llevas bien con la gente pero no compartes nada porque quieres lo mejor para ti. Los demás están en función de tu egoísmo.</p> <p>Para tí, antídotos: 4, 5, 9, 11</p>

TIRA DEL HILO: PROPUESTA DE CATEQUESIS

¡UN HILO EN MI TRAJE NUEVO!

Iba tan orgulloso de mi aspecto, con mi traje impecable y todo bien combinado. Los demás se paraban y me saludaban con respeto.

Hasta que me di cuenta de que un hilo salía de la solapa de mi chaqueta. Un hilo afeaba la elegancia de mi traje.

Tiré de él y, en vez de romperse, deshizo toda la costura... Tiré más fuerte y el traje entero desapareció hecho un ovillo. "Qué vergüenza", pensé. "Ahora todos me verán desnudo".

Corrí a esconderme pero, de repente, ante un espejo descubrí, que debajo de mi disfraz, quien estaba era yo.

DINÁMICA

Se necesitan: un ovillo de hilo o lana por persona, tijeras, papelitos.

Muchas veces nuestro corazón es como un ovillo de lana o de hilo. En principio está unido, parece perfecto, fuerte porque está madejado. Pero a veces se deshace, se cortan las hebras, se deshilacha con nuestras actitudes egoístas y con nuestros errores.

Toma tu ovillo. Piensa en los errores y meteduras de pata que has cometido en los últimos meses. Por cada defecto, metedura de pata o mal comportamiento que tú reconozcas corta un trozo de hilo (como de unos 15 cm).

Mira ahora cada trozo. Trata de identificarlo, de ponerle nombre. Piensa si esa metedura de pata te llevó a romper con alguien o causó dolor o molestia a alguna persona en especial. Intenta pensar cómo vas a arreglar lo que estropeaste. Escríbelo en un papel y átaló con un trozo de hilo. Vas a comprometerte en solucionar ese problema con esa persona concreta. Para ello vas a guardar en tu bolsillo el papelito con el cordel, para que sirva de recuerdo.

Puede que alguno de los hilos cortados simbolice algún defecto o error tuyo que no tiene nada que ver con los demás. En ese caso tendrás que reconciliarte en presencia de Dios. Solo él puede decirte que no pasa nada, que tú eres más grande que tu error. En este caso te invitamos a escribir en el papel una pequeña oración a Dios, o un texto de la biblia que te haya ayudado, o una frase que te dé esperanza.

Puede ser también que alguno de tus hilos cortados simbolice una actitud o un comportamiento que querrías tener y no has tenido hasta ahora (p.e. ayudar a alguien, ser más solidario, estudiar más, compartir lo que tienes, etc.)

Cuando te vayas reconciliando o vayas solucionando alguno de estos asuntos, ata el trozo de hilo correspondiente al ovillo principal. Date cuenta que el hilo, en vez de hacerse más débil con cada corte, se hace más fuerte con cada nudo.

PARA COMPARTIR EN GRUPO

¿Cómo te has sentido a la hora de pensar en tus errores?

¿Quieres leer algo de lo que has escrito?

¿Qué crees que debes hacer para arreglar lo que no va bien en tu vida?

¿Vas a pedir ayuda a alguien?

¿A qué te vas a comprometer? ¿Con quién lo vas a hacer? ¿Cuándo? ¿Dónde?

¿Te sientes mal contigo mismo por algún defecto tuyo o algún acontecimiento pasado? ¿Crees que Dios puede ayudarte a reconciliarte contigo?

UN CUENTO: LAS CINCO MADEJAS

El rey, en su avaricia, había apresado y encarcelado a Háyarat Isa, a quien todo pueblo veneraba y reverenciaba como a hombre de Dios y profeta de su pueblo, e hizo saber que no lo pondría en libertad hasta que el pueblo pagase una muy elevada cantidad de dinero por su rescate. Una manera un poco primitiva y salvaje de cobrar impuestos. El rey sabía que el pueblo veneraba al santo, y pagaría.

Pagaron mucho, en efecto, pero la cantidad recaudada no llegaba aún a lo estipulado. Una viejecita de un pueblo muy lejano se enteró también de lo que sucedía y quiso contribuir en su pobreza. Era hilandera, y todo su capital en aquel momento eran cinco madejas recién hiladas. Las tomó y se encaminó a palacio a entregarlas para el rescate.

La gente, al verla pasar, se contaban unos a otros su caso, y no podían menos de sonreírse ante la ingenuidad de su gesto y la inutilidad de su esfuerzo. ¿Qué valían cinco madejas de hilo en un rescate de millones? Algunos incluso se lo decían a la cara y la disuadían de su empeño.

Pero ella seguía su camino y contestaba: "No sé si pondrán en libertad a Háyarat Saheb o no. Lo único que pretendo es que cuando Dios en su juicio me pregunte qué hice yo cuando Háyarat Saheb estaba en la cárcel, no tenga yo que bajar los ojos avergonzada". Y presentó su ofrenda.

El rey, a cuyos oídos había llegado ya su historia, liberó al hombre de Dios.

Sabemos que el alma de la humanidad está en la cárcel. ¿Cuándo nos pondremos en camino con nuestras cinco madejas?

Carlos G. Vallés

ANTÍDOTOS PARA CURARSE DEL DISIMULO

1. Deja ya de mirarte el ombligo. Eres algo más de lo que te devuelve el espejo. Piensa en lo que se encontraría alguien si estuviese dentro de ti.
2. Haz silencio. Tápate los oídos durante cinco minutos y descubre que hay alguien dentro de ti: tú mismo. Escúchate.
3. Mira a tu alrededor: el sol ¿lo has puesto tú?, el viento ¿lo inventaste?, la vida ¿la compraste a alguien? ¡Pues agrádecélo!
4. (Esta es para nota) Si has probado el antídoto anterior, podías probar ahora a preguntarte quién ha hecho todo lo que te rodea y que tanto das por hecho. Piensa también cómo usas las cosas que se te han dado gratis. A veces parece que eres el dueño de todo ¿no crees?
5. Vete de viaje. Pero no donde deseas ir. Haz clic aquí y disfruta de otros paisajes y de otras gentes. Igual te cambia algo el corazón.
6. Escribe una carta a las cuatro personas que más aprecias diciéndoles lo importante que eres para ellas. De paso, ¿por qué no le escribes una carta a Dios?
7. Revisa en tu vida cuáles han sido tus 5 logros más importantes. Piensa en quiénes te ayudaron a conseguirlos. Da gracias a Dios por todo ello.
8. Revisa en tu vida cuáles han sido los 5 errores más cantosos de tu vida. Escríbelos, acarícialos, quíérellos. Son parte de ti. Reconcíliate con ellos. Si te producen dolor o rechazo, busca un sacerdote, o un catequista o alguien de confianza y cuéntaselos. Deja que Dios acaricie tu miseria.
9. Comparte algo importante con alguien que no te pueda devolver el favor.
10. Vete a algún lugar tranquilo y en silencio tararea una canción que te guste. Imagina el lugar más bonito que recuerdes. Respira hondo. Dedícate cinco minutos a disfrutar simplemente del hecho de estar vivo. Piensa la palabra GRACIAS. Intenta llenar con ella la boca y, luego, grítala con todas tus fuerzas. ¡Verás que sensación!

EL DISIMULO

El disimulo es una afección grave que afecta a todos aquellos que, ante el dolor y la injusticia siempre miran para otro lado.

Disimulan los que se ponen caretas porque no se aguantan a sí mismos, o porque necesitan "comprar" el aprecio de los demás.

El disimulo provoca cinismo e indiferencia. La vida se parece entonces a un baile de disfraces en el cual todos siguen el juego de una gran mentira. Cuando aparece alguien con su aspecto verdadero se ríen de él o lo rechazan.

Por eso las cosas siguen como están. Y por eso no podemos quejarnos de la injusticia en el mundo sin sentirnos nosotros responsables de la misma.

11. Busca en tu horario una hora para dedicarla a los demás durante esta cuaresma. Piensa qué puedes hacer, a quien puedes ayudar, con quien puedes contar... ¡y hazlo!

12. Seguro que a ti se te ocurren antídotos. Mándanoslos y los publicaremos, pincha aquí.